



Toxina Botulínica

La aplicación de toxina botulínica (Botox) en el tercio superior facial es la mejor alternativa para eliminar y prevenir las arrugas de expresión de la frente y de los ojos. Tratamiento muy eficaz y seguro que colocado de forma correcta no altera la expresión. Suaviza y dulcifica los rasgos y previene el envejecimiento de esa zona.

Aun en estos tiempos se sigue teniendo mucho miedo a aplicarse Toxina Botulínica. Una de las causas es el miedo a quedarse como las caras de algunas personas famosas, huimos de esas caras inexpresivas, clónicas y poco naturales. Otra de las cosas que asusta es su nombre: TOXINA, suena fatal, ya nos pone en contra de ella sin conocerla.

Desde mi experiencia en esta técnica, que tanto me gusta, estoy de acuerdo en evitar esos rostros a miméticos. Para eso hay que tener claro lo que se busca, ser un muy buen conocedor de la anatomía facial así como de la expresión, personalidad y rasgos de cada persona. Pero sobre todo no dejarse llevar por las expectativas irrealistas que el paciente puede tener del tratamiento. Para ello hay que explicar bien en cada caso hasta donde se puede llegar y cuál es el objetivo a alcanzar.

Si su aplicación la hacemos con gusto y valorando lo antes citado, es una de las técnicas con mayor satisfacción para el paciente. Su fin es disminuir o evitar las arrugas de expresión de los ojos y de la frente. Estas arrugas se forman por el movimiento de nuestra cara al expresarnos, por lo que su evitación es complicada. Esa piel va sufriendo un desgaste mayor respecto a la piel circundante, creando un envejecimiento desacompañado. Lo ideal es ponerla antes de que las arrugas se formen en reposo (sin expresar) y así haremos una prevención eficaz.

También es muy eficaz en el control de la dishidrosis axilar (sudor excesivo en axilas), en este caso su duración es mayor que en la cara.

Pero no todo van a ser virtudes para esta atractiva toxina, el mayor problema es su escasa duración con respecto a otros tratamientos que ofrece la Medicina Estética. Sus efectos los podemos disfrutar de cuatro a seis meses. Si se pone de forma regular a lo largo del tiempo, antes de que el músculo recobre toda su fuerza, el tratamiento durará más.

En definitiva, es una técnica muy segura, muy eficaz, que genera gran satisfacción y que su aplicación no interrumpe la vida cotidiana. No le tengamos miedo.

Clínica Gastón

Medicina Estética Nutrición Salud

clinicagaston.com